

## El valor de la independencia

La presencia de la consejera de Gobernación para traer sus bendiciones para la consecución de la Entidad Local Autónoma de Carchuna y Calahonda es una buena noticia, pero cargada también de ciertas ironías. Se trata de un proyecto muy importantes y necesarios para estos pueblos y por ello hay que felicitar al actual equipo de Gobierno y a la Junta de Andalucía, pero eso no evita reconocer que los proyectos no son nuevos ni van a ser realizados porque el actual gobierno sea distinto al anterior.

Los trámites para la concesión de la Entidad Local Autónoma e incluso la cesión del edificio fueron realizados durante el mandato del anterior alcalde y, sobre todo, gracias a la presencia en el gobierno y las gestiones del concejal independiente Francisco Villoslada. No hace falta remontarse muy atrás para recordar que la concurrencia a las elecciones municipales del Partido para el Desarrollo Democrático de Carchuna y Calahonda se debía a un objetivo prioritario y fundamental, como era la consecución de una Entidad Local Autónoma para los pueblos anejos de Carchuna y Calahonda.

Para ello, esta formación recurrió a una persona que no tenía nada que ver con la política profesional. "Fueron a buscarme a mi casa" ha dicho muchas veces Francisco Villoslada. Pues gracias a su trabajo se podrá hablar en un futuro cercano de la autonomía de estos dos pueblos anejos.

Su aportación y su mérito tendrá la Junta y el actual alcalde, y eso hay que reconocerlo. Pero no por ello se puede querer tapar el sol con un dedo y negar la realidad de que algo tuvo que decir en ello un concejal al que hoy se le niega hasta un despacho en el Ayuntamiento motrileño.

La demostración de estos hechos es que la integridad y la honestidad en el trabajo independiente termina dando sus frutos y poco importa el partido que se apunte el tanto. La realidad es que la Entidad Local Autónoma de Carchuna y Calahonda se debe a los vecinos de estos pueblos, cansados de que ningún partido les escuchara.